

Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
EN ANIVERSARIO DE COMUNIDAD MUJER

Santiago, 29 de Agosto de 2014

Amigas y amigos:

Me siento muy feliz de estar nuevamente con ustedes, en el aniversario de esta organización, de esta comunidad con la que compartimos objetivos y luchas. Porque desde hace mucho tiempo hemos sido grandes aliadas en el trabajo por obtener una mayor igualdad de género en nuestro país.

Y como las mujeres sabemos de redes solidarias y de misiones colectivas, reconocemos y valoramos el aporte de diversas iniciativas y emprendimientos, como los que hoy día han obtenido el fondo concursable Comunidad Mujer 2014.

Así que permítanme saludar y felicitar a las amigas de la Unión Femenina Organizada, de Arica; a AcciónFem, de Temuco; a las Cuidadoras y Amigas de Postrados, de El Quisco; a Capital Ciudadano, de Valparaíso; y a la Agrupación musical y cultural Style Band, de La Cisterna.

Yo pienso en muchas de las cosas que han cambiado en Chile desde que empezáramos a trabajar juntas con Comunidad Mujer. La verdad que cuando era ministra de Defensa fue nuestra primera reunión, con Margarita María Errázuriz, con Esperanza, con María Elena Wood.

Y han pasado prácticamente diez años en que las mujeres hemos visto transformaciones muy significativas.

De a poco se han ido rompiendo estereotipos de género muy arraigados, porque hoy cuando uno visita un jardín infantil o una escuela, uno ve niñas que sueñan sin límites: quieren ser empresarias, soldados, diputadas,



Dirección de Prensa

alcaldesas, incluso Presidenta. Y es una enorme alegría sentir que ese sueño para cada una de ellas es hoy cada vez más posible.

Es una gran alegría saber que hoy ser mujer y ser presidenta del Senado, liderar una, dos o tres, federaciones universitarias, ser la presidenta de la Central Unitaria de Trabajadores, ser ministra, estar en las fuerzas armadas, trabajar activamente en la minería, es algo que ya no llama la atención poderosamente, como algunos años atrás. Hace diez años, no pocas personas dudaban que una mujer pudiera ser Presidenta de la República, y en las últimas elecciones presidenciales fuimos tres candidatas.

Es una alegría saber que hoy más mujeres –y especialmente vulnerables– pueden incorporarse al mundo del trabajo, porque sus hijos pueden asistir a una sala cuna. Esos niños y niñas están creciendo con oportunidades más equitativas, están siendo estimulados y cuidados. Porque hace diez años, cuando yo planteaba esto, muchos se reían de esta idea de “la revolución de los jardines infantiles”.

Es un alivio saber que si antes un hombre asesinaba a su mujer y esa noticia salía en las páginas rojas de los diarios eran considerados crímenes “pasionales”. Hoy día el abuso se llama abuso y el femicidio se llama femicidio.

Hoy las mujeres cuentan con más alternativas frente al maltrato y a la más terrible de las discriminaciones: la violencia en el hogar. Hoy contamos con centros para la mujer y casas de acogida en todo el país, para ofrecer respuestas, asistencia y contención a estas mujeres.

Sí, en estos 10 años de mi cercanía con Comunidad Mujer, muchas cosas han cambiado, pero sobre todo la demanda y conciencia de mayor equidad lentamente –puedo añadir, demasiado lentamente- ha ido permeando nuestra sociedad. Recuerdo cuando fui candidata a concejal y se hizo un taller de mujeres de todos los colores políticos, había algunas que insistían que en Chile no había ninguna discriminación contra la mujer. Hasta que empezamos a decirle “¿y esto, esto y esto otro?”...“ah, pero eso es lo



Dirección de Prensa

natural”. Bueno, yo espero que después de ese taller, ella haya estado convencida de que efectivamente la discriminación existía.

Pero lo más importante, y uno lo puede observar aquí también, que crecientemente más hombres se suman a este camino por el fin del abuso, la discriminación y la inequidad.

¿Ustedes creerán que después de todo esto que he dicho, es que yo estoy satisfecha? No. Lo que he querido decir es dónde estamos parados hoy día, dónde estábamos parados diez años atrás.

Porque si bien muchas cosas han cambiado, sabemos que muchas más deben cambiar para que podamos ser una sociedad verdaderamente equitativa en materia de género.

Hay otras tareas de equidad, de desigualdades que tenemos que vencer, que tenemos por delante, pero hoy día me voy a referir esencialmente a lo que nos convoca.

Para llevar adelante todos estos quehaceres de manera coordinada, sólida, permanente y nacional, era evidente para mí que necesitábamos una institucionalidad que estuviera a la altura. Es por eso que apenas asumimos el Gobierno mandamos, durante el mismo mes de marzo, el proyecto de ley que crea el ministerio de la Mujer y Equidad de Género. Este ministerio va a ser esencial en la lucha para desterrar la discriminación, y estará encargado de planificar y desarrollar políticas, normas, planes e instrumentos que enfrenten la discriminación, fortalezcan la participación y favorezcan la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres.

No estoy diciendo que el Sernam no haya hecho una o trabajos estupendos. De hecho, cuando Laurita Albornoz era la ministra, hicimos una gran campaña para tratar de cambiar los estereotipos, justamente, donde la reina no era reina, sino que era el rey, en que los personajes principales eran mujeres, y eso se conversaba en los jardines infantiles y en otros lugares.



Dirección de Prensa

Sabemos que el hecho de ser un servicio, de alguna manera, le da un estatus menor a la hora de las decisiones, de los recursos y todo aquello, que no siempre permite poder avanzar con la velocidad que necesitamos en nuestro país, para asegurar la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres.

También sabemos, y lo sabemos de antes, y yo estoy más convencida después de haber estado en ONU Mujeres, es que las tareas de equidad de género no pueden ser abordadas únicamente desde la política sectorial. Los temas de género tienen que ser transversales, en el Estado, pero también en el conjunto de la sociedad.

Junto a este ministerio, hemos creado un comité interministerial para la igualdad de oportunidades, integrado por diez ministros y ministras, y además, un Consejo Asesor experto.

Pero hay otras tareas específicas que ustedes seguramente comparten y a las que estamos abocados desde ya.

En primer lugar, tenemos la imperiosa necesidad de terminar con la violencia contra las mujeres y las niñas.

En nuestro país una de cada tres mujeres declara haber sufrido algún tipo de violencia por familiares, parejas o ex parejas. Y alrededor de 40 mujeres cada año son asesinadas precisamente a manos de sus compañeros o ex compañeros.

Nos parece que son cifras vergonzosas para cualquier sociedad, porque esto que llamamos equivocadamente “violencia intrafamiliar”, en realidad es una violencia social contra la mujer.

Frente a esto, asegurar a las mujeres que corren peligro, un contexto de seguridad y apoyo para ellas y para sus hijos, si es necesario. La realidad nos demuestra que necesitamos hacer un esfuerzo mayor en este sentido.





Dirección de Prensa

Por eso hemos dicho que duplicaremos el número de casas de acogida y que aumentaremos en un 25 por ciento los centros de atención.

Pero todavía este esfuerzo es insuficiente si no somos capaces de transformar la realidad material de estas mujeres, de manera que su vulnerabilidad sea menor al tener, entre otras cosas, mayor autonomía financiera.

Si entregamos a las mujeres más herramientas para su desempeño en el campo laboral, junto con mejorar sus ingresos, tendrán mayor independencia y podrán ser dueñas de su destino.

Todo esto se relaciona con una necesidad profunda de nuestra economía y de nuestra sociedad: necesitamos que más mujeres ingresen al mundo laboral. Tenemos que acortar esa brecha que existe entre la participación laboral femenina, del 48 por ciento, y la masculina, del 72 por ciento. Sabemos, además, que la brecha salarial entre hombres y mujeres que hacen un mismo trabajo, es de alrededor del 30 por ciento.

Esto no sólo afecta en el monto que recibimos cada mes, sino también el monto de las pensiones, una vez que se jubile.

En otras palabras, es esencial que generemos mejores oportunidades y condiciones laborales para las mujeres.

En el mundo, la lucha de las mujeres por la igualdad de género, siempre se habló del techo de cristal, y eso parecía ser como un elemento fundamental. Sin embargo, todos los estudios posteriores muestran que no es sólo el techo de cristal, que impide que la mujer siga, llegado a ciertos niveles, subiendo. Sino que hay otros dos conceptos que se han acuñado en base a experiencias muy concretas y prácticas, y es el tema de los sesgos y el tema de lo que le llaman la tubería que está goteando, que tiene agujeros por todos lados, y sobre todo el tema de los sesgos, es un tema súper complejo, que hay que mirar.





Dirección de Prensa

Tuve la oportunidad de leer un estudio muy interesante de la Compañía Deloitte, cuyo CEO estaba muy interesado en aumentar el número de mujeres en general, y en particular en cargos directivos. Después de un año, vieron que no habían avanzado nada, y al segundo año empezaron a analizar más claramente qué es lo que pasaba.

Y ya no era el techo de cristal, supuestamente todos querían que las mujeres subieran, sino que había una cantidad de otros elementos que iban pasando a lo largo de la vida profesional o del trabajo de las mujeres que lo impedían. Ese estudio es increíble, está en el Harvard Business Review, porque muestra un ejemplo que yo he contado muchas veces, porque creo que es tan gráfico, que a mí me impresiona, y es la historia de que ellos deciden promover a una persona, y entrevistan a un hombre y a una mujer. El hombre y la mujer tenían muy buenos antecedentes, ambos dan una regular entrevista y después el panel hace un análisis, y cuando analizan a la mujer dicen “tiene excelentes antecedentes, la entrevista fue regular, es insegura”. Cuando se refieren al hombre dicen “los antecedentes son estupendos, la entrevista regular, tiene potencial”.

Esto no es un chiste, es un estudio serio de una compañía que quiso saber por qué no era posible llegar allá.

Poco después yo voy a Francia y me entrevisto con la primera mujer jefa de la cadena estatal más importante de Francia, no sé si es TV5, no me acuerdo exactamente, y le cuento esto y me dice “ah, la semana pasada hice exactamente eso. Un hombre y una mujer postulaban a un cargo, estaban los perfiles, cuando entrevisto a la mujer, ella me dice “mire, yo quiero decirle muy honestamente, porque yo encuentro que uno tiene que ser honesta, yo soy súper buena para todo esto, esto, esto y esto otro, pero en este puntito no es lo mejor”. Y después viene el hombre y le dice “yo soy –porque ella lo describió, cómo estaba sentado y todo-, la persona que usted necesita”. Y me vas a creer –me dice-, que yo contraté a ese hombre”.

Por lo tanto, estoy comentando cosas que tienen que ver desde la actitud física, la manera cómo la gente recibe las señales que hacen y, por tanto,



Dirección de Prensa

el tema cultural. Que hablemos de cuáles son los obstáculos, incluso de este tipo, es súper importante.

Porque también hay mujeres que no quieren ser directivas, pero sí poder optar a un trabajo, mejorar sus ingresos y el de su familia, es que hemos iniciado un ambicioso plan de capacitación, que busca beneficiar a 300 mil mujeres durante el período de Gobierno. A todas ellas les vamos a entregar formación de hasta 300 horas en oficios que verdaderamente responden a las necesidades del mercado. Oficios como la carpintería con materiales reciclables, que van a desarrollar con su proyecto las amigas de Unión Femenina Organizada de Arica, por ejemplo.

Pero algo muy interesante, cuando lanzamos el Más Capaz vi dos talleres, uno de gastronomía, donde había un montón de mujeres, no había ningún hombre, que querían mejorar para ser chefs, y el de soldadura, donde el 50% eran mujeres. Esa también fue una cuestión realmente interesante.

Pero es claro, que muy vinculado a las posibilidades laborales y oportunidades de desarrollo de las mujeres, está la educación.

Les aseguro que estamos llevando adelante una reforma educacional en materia de calidad, de gratuidad e integración, para todos los niveles educativos que va a ser especialmente relevante en términos de género, en el caso de la educación parvularia, porque es a esa edad donde tenemos que partir.

En este nivel vamos a redoblar los esfuerzos, a habilitar 4 mil 500 salas cuna y 1.200 salas de niveles medios adicionales durante los próximos cuatro años. Porque nos parece que eso va en directa relación en materia de mayor igualdad de género. Si no hacemos un cambio cultural, todas estas cosas nos van a tomar 200 años más.

Por lo tanto, es súper importante llegar desde la infancia más inicial, el trabajo con los padres, la idea de igualdad de género e igualdad de oportunidades.





Dirección de Prensa

También una mayor igualdad desde la infancia, ya que existe un consenso transversal en que la estimulación temprana de niñas y niños en la educación preescolar, va a influir decididamente en su desempeño posterior.

Además, es el espacio adecuado para combatir los tradicionales roles de género que delimitan también nuestros modos de desarrollo.

Ustedes saben bien de qué hablo, y lo saben particularmente bien nuestras amigas de AcciónFem, que propusieron esta excelente iniciativa de desarrollar contenidos de equidad de género en los jardines infantiles de la JUNJI.

Como señalan muy bien varios documentos de Comunidad Mujer, en Chile el número de mujeres que ingresan a la universidad supera al de los hombres desde el año 2005. Sin embargo, persiste la tendencia a que nos dediquemos a determinadas áreas de conocimiento y de la actividad productiva que reflejan el rol históricamente asignado a las mujeres, como encargadas del cuidado, la salud de la familia y la educación de los niños. En inglés se llama three C, las tres C: Child care, cuidado de los niños; cooking, cocinar; y el tercero en castellano no sale C, que es cleaning, limpieza, pero sería el cuidado de la casa. Mientras que en los hombres se refuerzan intereses hacia las matemáticas, las ciencias duras, la construcción, donde la presencia de mujeres todavía es deficitaria.

Esto claramente se refleja en pruebas estandarizadas, como la prueba PISA, donde presentamos una brecha importante en Matemáticas, una diferencia de 25 puntos, que duplica el porcentaje de la OCDE. También es evidente en la PSU, donde el 2013 obtuvieron sólo el 9 por ciento de los puntajes nacionales en Matemáticas.

Además de estas áreas institucionales, materiales, laborales y educativas, tenemos que impulsar con fuerza otra área en la que estamos débiles: la participación, pero la participación con poder, porque hay muchas mujeres participando en todas las estructuras sociales. La dificultad es llegar a tener los cargos de poder.





Dirección de Prensa

Pero quiero volver a una cosa de las Matemáticas. Creo que le conté a la ComunidadMujer, cuando me fueron a ver, que yo en mi experiencia de ONU Mujeres, había escuchado una declaración que en algún momento hizo en sus últimos dos días como presidente de la Universidad de Harvard, Larry Summers, -digo dos últimos días, porque después de eso tuvo que renunciar-, que dijo que lo que pasaba es que “éste era un tema biológico, donde las mujeres no tenían un cerebro para las Matemáticas, en cambio los hombres sí lo tenían”. La verdad que la evidencia nunca ha demostrado eso, claramente. Pero yo anduve buscando ejemplos de esto, y en la India hoy día la mayor cantidad de ingenieros que egresan son mujeres, en todas sus distintas especialidades.

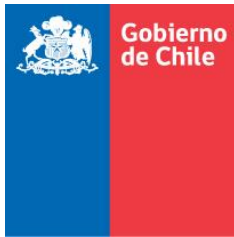
Así que, claramente, además de estos patrones que se estimulan desde pequeñas, me parece que también que hay que discutir y trabajar con el ministerio de Educación, con los profesores, que haya una manera de enseñar y de educar distinta. Creo que son temas que hay que mirar en profundidad.

Pero vuelvo al tema de las mujeres en tomas de posición.

Porque no se trata solamente tener muchas mujeres, sino que necesitamos que haya mujeres, porque eso es la representación más democrática de nuestra sociedad. Necesitamos mujeres participando, pero a niveles de decisión.

Pero también en la participación política. Es decir, que apenas un 12,5% de los municipios tienen una alcaldesa a cargo o que de cada 4 concejales en Chile sólo una es mujer, o que las mujeres representan sólo el 16% de ambas cámaras del Congreso, cuando el promedio de los países de América Latina es alrededor del 20%, y el de la OCDE es 25%.

Frente a esta realidad tan desalentadora, quisimos dar una señal clara: una ley de cuotas. Esa es la razón de la reforma al sistema electoral que impulsamos en el Parlamento, que esperamos se apruebe muy pronto, y que esperamos que todos quienes están trabajando en resolver este tema lo hagan de la mejor manera.



Dirección de Prensa

Pero queremos que contemple este proyecto al menos que el 40 por ciento de las candidaturas sean femeninas. Hubiera querido que el 40% fuera la cuota de electas, pero por algo hay que partir, que sean candidatas.

Tenemos que luchar para que todos los chamullos que se hacen para que las mujeres sean candidatas, pero no puedan ser electas, no pasen. Así que por eso nosotros vamos a estar mirando con mucho cuidado todo el proyecto de ley para evitar ese tipo de situaciones.

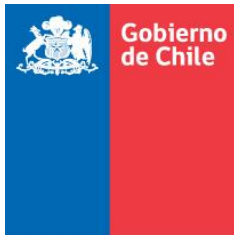
Todos saben que yo fui de candidata a alcaldesa por Las Condes, porque no había nadie que quería ir de candidata por ese lado, y donde no tenía ninguna posibilidad de ser electa. Por eso digo que no basta con que uno sea candidata, tiene que ir por lugares donde pueda ser elegida, también.

Pero la necesidad de la incorporación de las mujeres a los puestos de decisión no termina ahí. Según el informe 2010 del PNUD, la participación femenina en altos puestos del poder económico es sólo del 5,2 por ciento y en los directorios no llega al 3 por ciento.

Todos tenemos una tarea pendiente para generar mayores espacios de equidad en espacios de liderazgo. Por lo pronto, nosotros hemos decidido que el Gobierno tiene que dar el ejemplo, y hemos propuesto que el Estado, pueda ir aumentando en las empresas públicas, en la cantidad de mujeres directoras. Va a ser un proceso largo, no es fácil, pero lo vamos a hacer.

Pero yo quiero decir lo siguiente: todas esas cosas que estamos hablando no es porque sea lo justo, además es lo inteligente que hacer.

La experiencia en Noruega, que fue el primer país que parte fijando una cuota de 40% de mujeres en los directorios de empresas, primero lo hizo voluntario, no resultó, tuvo que hacerlo por ley y decir que “empresa que no cumpliera con eso, se tenía que ir de Noruega”. No se preocupen, no estoy pensando en hacer eso. Y dio un plazo de 5 años.



Dirección de Prensa

¿Y al cabo de 5 años qué resultó? Que todas las empresas habían subido su desempeño económico, estaban infinitamente mejor que antes. Tanto así que Unión Europea, otros países, España, Italia, empezaron a tomar esto y hoy día Unión Europea está empujando este tipo de medidas, puesto que efectivamente es lo justo, pero además es lo inteligente que hay que hacer.

En otras palabras, hemos avanzado hartito, pero nos falta mucho, mucho, mucho antes de cantar victoria.

Tenemos el deber de seguir en este esfuerzo, de reforzar nuestros compromisos y de unirnos en torno a estas tareas. Tenemos el deber de sumar más y más mujeres, pero ciertamente a muchos más hombres en este cambio cultural, social, económico y político.

Quiero agradecer sinceramente el enorme aporte que todas las iniciativas que hoy día vemos aquí representan en este largo y hermoso camino, y agradecer el aporte que ha hecho Comunidad Mujer durante todos estos años, en hacer de esto una realidad.

Un camino que se ha construido como una posta de mujeres valientes, y uno piensa en la Olguita Poblete y la Elena Caffarena, hace tantos años, pero muchas más, tal vez no tan conocidas, pero cada una en su área, que han abierto espacio para que nuestra sociedad haga realidad su pleno desarrollo, es decir, una sociedad que comprende que sólo a partir de las capacidades de hombres y mujeres juntos, podemos construir un país íntegro y justo. El país que todas y todos nos merecemos.

Siempre quiero añadir que estoy convencida que si las mujeres están mejor, los hombres también van a ser más felices.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*



Dirección de Prensa

Santiago, 29 de Agosto de 2014.  
MIs.

